

REVISTA LITERARIA

DEL AVISADOR CORDOBÉS.

PERIÓDICO SEMANAL.

Grátis para los señores suscritores al Avisador.

ADVERTENCIA.

28 DE DICIEMBRE. LOS SANTOS INOCENTES.

Hoy celebramos nuestros días, y ocupados en recibir felicitaciones nos hubiera sido imposible dedicarnos á las tareas necesarias para publicar mañana el número correspondiente de la REVISTA; por lo tanto lo publicamos hoy, y nos despedimos de nuestros amables suscritores..... hasta el año que viene.—LOS REDACTORES.



NUESTRO DIA.

Dicen que hubo un tiempo en que las gentes eran tan generosas que daban con prodigalidad sus intereses al prójimo que los necesitaba. Para nosotros ese es un tiempo tan fabuloso, como lo es en nuestra historia el de los reinados de los Hércules y de los Geriones. Con posterioridad, y esto es histórico, cada cual guardó para si todos sus bienes, si es que de camino no podía guardar tambien los de algun individuo descuidado; pero se daban con profusion los *pésames, pascuas y días*, lo cual inspiró al Sr. Martinez de la Rosa el lindo epitafio:

« Aquí yace D. Matias,
acusado de tacaño,
y daba gratis al año
pésames, pascuas y días.

Generosidad que estaba en toda su fuerza y vigor en tiempo de nuestros abuelos, y algunos de nuestros padres la conocieron tambien; mas conforme el siglo ha ido *progresando en positivismo* é introduciéndose la costumbre de no dar *nada de valde*, se han ido suprimiendo las felicitaciones. Tal vez con el objeto de evitar la decadencia de esta parte de la política se introdujeron los *almanques*, y los periodistas se han valido del medio de poner en los números de sus diarios el Santo ó Santos del día. Esfuerzos impotentes, porque casi nadie lee esta parte de los periódicos, y en los almanques solo buscan las mentiras de los astrólogos acerca de sus profecias sobre el tiempo; ó el juicio del año, tan ambigüo como las respuestas de los ídolos de la antigüedad, y generalmente tan necios como la mayor parte de lo que escribimos en el día.

Convencidos de esto los Redactores del *Avisador* y de su *Revista*, ya que no podemos alcanzar una felicitacion por nuestras producciones, pues (sin que esto sea alabanza) son malisimas, queremos lograr la de nuestros suscritores en nuestro *día*, y al efecto para llamarles la atencion consagramos este artículo al día de *los Inocentes*, que es el que nos apropiamos y celebramos.

La etimología de esta palabra creemos hallarla en el latín, compuesta de las dos *non-scientes*, esto es, *los que no saben*: así pues, antes no se decía, como ahora, *inocentes*, sino *ignoscentes*, que se acercaba mas á su origen. Y la Iglesia, conforme con esta analogía, dá el nombre de *los inocentes* á la fiesta en que celebra la conmemoracion de los niños que fueron victimas del furor de Herodes, cuando este creyó que alcanzaba un medio humano á contrariar los decretos del Altísimo, y se propuso sacrificar al Salvador del mundo antes que llenase la mision que le hizo descender á la tierra.

Los pobres niños es claro que nada sabian de bueno ni de malo, y con sobrada razon se les llama *ignoscentes*. Y por la misma causa, aunque no sea con tanta latitud, deben llamarse asi los redactores del *Avisador*.

Segun un filósofo de la antigüedad la ciencia del mundo consiste en *aprender á saber que no se sabe nada*; pero con perdon de sus cenizas, nos permitirá le digamos, que sin habernos calentado los cascos como él, sabemos casi desde que empezamos á formar raciocinios que nada sabemos; idea que despues no hemos tenido que hacer mas que confirmarla: de suerte que en el sentido de tal filósofo, no tendríamos derecho á festejarnos en el dia de inocentes.

La verdadera ciencia de nuestro siglo positivo consiste en hacerse ricos y en no dejarse engañar. En este sentido ¿se dudará que somos inocentes? Para probar que no sabemos hacernos ricos basta decir que somos poetas. ¡Poetas en España!!!

¡En cuanto á engañarnos! El pobre que nos pide limosna nos engaña en la historia de sus necesidades. El que nos vende cualquier cosa nos engaña (generalmente) en el precio y en la calidad de la cosa. Los mas de los que se llaman amigos mienten amistad. Las bellezas.....¡qué chascos nos dán, amigo lector, ! pero qué coleccion de chascos de tan *diversas especies*! Si somos empleados y nos hacen creer que cobraremos alguna paguilla para Navidad, nos pegan *la inocentada*, y nos quedamos haciendo una cruz sobre la boca. Si somos periodistas ¡cuantos chascos, cuantas ilusiones desvanecidas! *Inocentemente* nos quedamos á lo mejor sin suscripciones, y algunos que toman nuestros *inocentes* escritos por pullas quieren compensar nuestra *inocencia* con argumentos de acbuche.

Comparadnos ahora con los niños degollados por Herodes, y acaso les saquemos una ventaja de un cincuenta por ciento de inocencia. Ellos no sabian, porque no tenian edad para saber; pero los que somos ignorantes despues de tantos años, ¿cuando esperamos aprender?

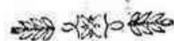
Ellos fueron víctimas de los verdugos de Herodes y nosotros lo somos del cajista, que con su torpeza nos hace decir lo contrario de lo que queriamos espresar; del empresario que nos hace trabajar y á pretexto de que no se cubren los gastos de la obra no nos dá un cuarto; del crítico que con justicia ó sin ella nos regala con las flores de *bárbaros, mentecatos, pedantes &c. &c.*; de un jurado que se le pone en la cabeza condenarnos y nos manda á un castillo á componer *endechas ó elegias*; de uno en fin que tiene malas pulgas y cuando estamos mas conformes en vivir nos pone en la precision de que vayamos al otro mundo. De todos somos victimas; y no como los niños de Herodes para ir á la gloria; sino para ir.....dicen que mentimos mucho y que los que mienten van á verles las barbas á los predilectos de Pluton. Ved, pues, queridísimos suscritores, si somos inocentes por nuestro candor y por nuestros sacrificios. Y creed por nuestra palabra, que no hacemos nada malo. En fin, para que os convenzais de nuestra inocencia dejad hoy cualquier cosa vuestra

de provechuelo en nuestra redaccion, y vereis que inocentemente hacen uso de ella

Los redactores del *Avisador* y de la *Revista literaria*.



SEGUIDILLAS.



Viva ese cuerpo, mi alma,
y ande la broma,
mientras dure el carriso
de mi sambomba.

Picarte quiero,
y por eso te digo
pícame Pedro.

Este tiempo es el tiempo
de las jaranas:
todos llevan ahora
caras de Pascua.

Luego ¡ay que pena!
¿quien vive hasta que vienen
carnestolendas?

Yo busco la inocencia,
la busco y digo:
si solo está en los párbulos
recien-nacidos,

Ande la broma,
lejos de la inocencia
que es muy llorona.

Al lado de una tuerta
me dijo Antonio,
que él al cabo se entienda
y baila solo.

Para mi es grilla,
pues yo me entiendo y baylo
con compañía.

Escucha, Periquillo,
no te enamores
de muger que se pinte
con arreboles;

Si el sol se oculta,
viene la noche y puedes
quedarte á oscuras.

Maricastañas mia,
vive con maña,
si tienes un cortejo
cada semana,

que al fin y al cabo
tira la cabra al monte
por el atajo.

No te cases, Perico,
con muger coja.
porque estas son mugeres
de poca monta.

Y sin reparo
andan siempre metidas
en malos pasos.

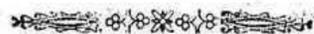
Solo puede el Demonio,
que es el Diablo,
cantar hoy seguidillas
tan á lo claro.

Es un capricho:
salga lo que saliere,
punto y he dicho.

Po Garcia.



!!! UN ROMÁNTICO !!!



Yo tengo aqui un furor bárbaro
en mi corazon frenético,
que arde cual veluble fósforo
que hace el viento vacilar.

Tengo abierto un cráter lívido

que chispas despide rápidas,
como la fragua *Vulcánica*,
como las olas del mar.

Y en mi cabeza decrepita,
que llega del cielo al cúmulo,
mil pensamientos magnánimos
se conmueven en tropel;

Voy a cometer cien crímenes,
ó á ser mil veces benéfico,
para verme en una lápida
gravado con un cincel.

Que gloria quiere un romántico
de *hirsuta* meleva *lánguida*,
cual la gloria *catilínica*,
cual la gloria de *Catón*.

Quiero las fuerzas de *Hércules*
para destrozar ejércitos,
para subir al sol fúlgido
la cabeza de *Newton*.

Tener en mi mano impávido
todas las fuerzas eléctricas,
sentir el volcán de *Nápoles*
dentro de mi pecho arder.

Subirme á ese cielo altísimo,
y abriendo mis manos horribas,
furias vomitando báquicas,
ver al mudo perocer.

Estender mi boca cárdena,
tan grande como el *Océano*,
y entre risas estertóreas
ver caducar la creación.

Buscar de *Fieschi* la máquina,
y aplicándola á mis párpados,
hacer rimbombar la pólvora,
y morir como un lechón.

I. GARCIA A. DE L.



DISPARATORIO.

Soneto acróstico, estrafalario, parlanchin,
é inconcebible.

Dramaturga muger, que el mar *Laoconte*
luminas do quier con tu sotana,
V somando á tu nítida ventana
ioclecciano del brazo de *Aqueronte*:
DE res enjambre del febril *Piamonte*,
I envuelta en blanda nube *Pompeyana*,
N o sé yo si llamarte *Lusitana*,
O imbécil sueño de empinado monte.
C atilina y *Caton* te agasajaron,
E uterpe y *Pigmalion*, *David* y *Herodes*
N ariz y boca contra tí estrellaron.....
T iembla, que cuando osada te incomodes,
E ncontrarás que todos descalzaron
S us pies candentes por que no te enlodes.

I. GARCIA A. DE L.

Soneto disparatado é incomprensible.

Cuando entre gases de flotante plata
Miro brillar tu frente ruborosa,
Siento inflamarse mi alma vaporosa
Y hendir el aire en nubes de escarlata.

Nunca mas pura ¡oh virgen! te retrata
En el cristal de fuente cavernosa
Mi ilusion de abedul y mariposa,
Mi salitroso corazón de lata.

Si entonces, oh muger, desde la cumbre
Del almo cedro pálido y enjuto
Vieses mis ojos de rizada lumbre,

Ledos alzarse en funebre tributo,
Conocieras mi límpido cariño,
Y de mi tierno afán el blando armiño.

M. DE LEYVA.



REVISTA TEATRAL.

No hay una situación mas apurada entre todas las situaciones del mundo, que aquella en que se encuentra un escritor de teatros, cuando, como al presente, tiene que repartir *latigazos* y *mandobles*, decir sendas verdades (que segun la opinion generalmente admitida son siempre amargas) y tener á sus lectores *al corriente* (frase de moda) cumpliendo con las violentas leyes de su posicion. Cada cosa tiene en el mundo su *busilis* especial, que no á todos les es dado comprender. El escritor público, por ejemplo, habrá dado en el *busilis* seguramente cuando se haya constituido en sus escritos apologista de sus mismas obras (pues nadie se lo quita) llegando de este modo á formarse por si solo una fama *suya*, aislada, independiente, pudiendosele apropiar aquella estrofa que un artista escribió debajo de la imagen de la fama, que caminaba *caballera* en un jumento:

Todo el mundo calle el pico
al ver la fama asnalmente,
porque de ordinariamente
carga con ella un borrico.

Sea de ello lo que quiera, yo tambien creeria haber dado en el *busilis* si me propusiese derramar en este artículo en vez de ponzoña inciensos á los actores, y á despecho de la justicia decir cuanto se me viniera á las mientes en elogio de la compañía; mas dejando estas digresiones bueno será entrar *de lleno* en el relato de las *novedades teatrales* de la presente semana, que como todas las del mundo ha tenido poco bueno y mucho malo. Ha tenido de bueno solo una noche (la del Martes por mas señas) en la que se celebra el aniversario del nacimiento de nuestro Dios, por lo que los fieles la han bautizado con el nombre de *Noche buena*, pero como e. e. te

picaro, mundo nunca está compensado lo malo con lo bueno, hemos tenido tantas *noches malas*, en cambio de una buena, que difícilmente podré relatar *todos los males* que hemos experimentado.

En primer lugar á la *Revista literaria* se le ha antojado salir en Sabado (pues dejaria de ser *ella* si no fuese caprichosa) y por consiguiente ha sido necesario adelantar los originales y escribir de priesa la crítica de teatros, para evitar las importunas exigencias de los cajistas, que vienen á ser una pesadilla en las redacciones de los periódicos; porque á propósito de lo que íbamos diciendo, las pesadillas abundan en la especie humana mas que los sueños tranquilos; cada viviente tiene la suya peculiar de su sexo clase ó condicion. Un mozalvete barbilindo es la pesadilla de un marido celoso, asi como un marido celoso es la de un mozalvete barbilindo: las riquezas son la pesadilla de los poderosos, asi como la miseria y el hambre son la de los pobres: las familias son la pesadilla de las suegras, y las suegras son la de las familias; así como los escritores de teatros son la pesadilla de los cajistas y los cajistas la de los escritores de teatros.... ¿pero adonde voy con todo este inútil fárrago, que me ha desviado del asunto principal de estos renglones? Despues de mucho hablar he llegado al fin de mi artículo y nada he dicho del teatro, ni de los *mandobles* que preparaba á la compañía cómica. Sea todo en gracia de la solemnidad del dia:

Castigo del matasiete

que con pretensiones altas
en once varas se mete.

Y aqui se acabó el sainete,
perdonad sus muchas faltas.

Po. Garcia.



INOCENTADAS.



Un gallego recién llegado á Córdoba con el pelo de la dehesa, al pasar por una tienda de la calle de la Librería vió á un hombre que estaba probandose varios anteojos, y el tendero al darselos le decia «pruebe V. á leer con estos» El comprador lo hizo así, y cogiendo un periódico se puso á leer algunas lineas. Están bien, dijo, con estos leo perfectamente. Y despues de ajustados y pagados se marchó con su compra. El gallego habia estado observando aquella operacion, y apenas habia salido el comprador, se entró en la tienda pidiendo tambien de aquello que habia vendido al otro, porque era precisamente lo que mas necesitaba. El comerciante le dió un par de anteojos, y con ellos un periódico para que los probase. Pero apenas se los aplicaba á los ojos los devolvía diciendo: «con estos no leo.» Así fué probando todos los anteojos que habia en la tienda, dando siempre la misma contestacion, hasta que el

comerciante, cansado ya, le preguntó si sabia leer. «Si yo supiera leer», replicó el gallego, «¿para qué diablos habia de comprar esa friolera?»



EPÍGRAMA.

Vi á mi niña seductora
esta mañana temprano,
tan bella y encantadora
que le dije: «trae la mano
que no nos miran ahora.

Pero su madre taimada,
al verme á su mano asido,
me dijo desesperada:
¿como os habeis atrevido?
¡Señora.....una inocentada.

I. GARCIA A. DE L.



Una señora mayor, que queria pasar por joven, decia continuamente que solo tenia veinte y cinco años: *lo sé muy bien, replicó un dia un mozalvete, pues hace quince años que se lo oi decir á V.*



Hallábase un dia en el puente de Toledo un poeta á quien la mala suerte habia reducido á pedir limosna. Pasó por allí un tal Fernandez, que conocia al poeta, y apenas le vió hizo parar el coche, y llamándole por su nombre, le dió una limosna que consistia en dos cuartos. Cuando el poeta reconoció la cantidad exclamó: *la parada fué de Alejandro, pero la dádiva de Fernandez.*



EPÍGRAMA.

Cierto ministro atrapó
mas de diez mil mejicanos,
y al verlos entre sus manos
de esta manera exclamó:

«Carisima patria amada,
para robar soy un bolo,
pero hoy lo haré, y es tan solo
por darte la inocentada.»

I. GARCIA A. DE L.



Pretendia una gracia del rey Felipe II. un caballero llamado D. Nicolás Bravo: tuvo noticia el rey de que se variaba el apellido, pues el de su familia era Toro: y le preguntó, ¿por qué es V. Bravo siendo sus padres todos Toro? y respondió: señor, ¿no quiere V. M. que de tantos Toros haya salido uno Bravo?



Encontró un tuerto á un corcobado que andaba por la calle muy de mañana y le dijo: ¿Como es eso, amigo, que tan temprano vá V. con la carga? —Muy temprano debe ser, dijo el corcobado, porque todavia no tiene V. abierta mas que una ventana.

Córdoba: Establecimiento tipográfico de García y Manté, calle de la Librería, núm. 2.